



Editorial

El significado de ser científico en Paraguay


Probablemente, el sustantivo “científico” evoque en el pensamiento colectivo la idea de una persona lejana, encerrada en un laboratorio manipulando complejos instrumentos, llevando una vida huraña, en una suerte de inmólación en la búsqueda de grandes descubrimientos que cambiarán el devenir de la humanidad.

En la misma línea, y analizando de cerca la realidad paraguaya, es una hipótesis razonable suponer que la mayoría de la población del país no conciba la idea de la existencia de científicos paraguayos o que relacione el quehacer científico como una actividad meramente amateur.

En este punto, resulta pertinente buscar la respuesta a la pregunta de ¿qué significa ser un científico? Si bien, podemos encontrar varias reflexiones que tratan de dar respuesta a la pregunta, es particularmente ilustrativa y completa la explicación dada por Georges Kutukdjian para quien en la actividad científica es inherente la responsabilidad social basada en generar confianza mediante resultados honestos y un trato adecuado de los datos. Ser científico implica adherirse a estándares profesionales y a la construcción de una carrera íntegra al servicio de la sociedad. Además, aquellos con vasta experiencia tienen la obligación de transmitir el gusto por la ciencia y de ejercer de mentores, enseñando altos estándares de trabajo (Kutukdjian, 1983).

Desde una visión holística, puede decirse que ser científico implica no solo el aspecto técnico de la investigación, sino también la responsabilidad ética y social de contribuir al bienestar de la humanidad. El científico que con sus investigaciones busca entender un fenómeno de la realidad también debe reflexionar sobre cómo sus descubrimientos impactan a la sociedad y al medio ambiente. Su labor debe estar marcada por el espíritu de colaboración, un profundo compromiso con la verdad, reconociendo que el conocimiento y la ciencia son herramientas que deben usarse con responsabilidad para el beneficio común (Díaz-Gordon et al, 2022).

Sin duda, el prototipo del científico paraguayo participa de todas las características mencionadas en las líneas antecedentes, pero con la particularidad de que él o ella debe realizar su trabajo en un contexto de limitaciones. En este marco, en nuestro país el científico enfrenta un panorama complejo y desafiante. Algunos de los desafíos son explicados de forma muy clara por Delgado (2023). A menudo, los investigadores deben desempeñar sus roles en condiciones de trabajo a tiempo parcial, articulando múltiples responsabilidades académicas. No es inusual



que un investigador imparta clases en diversas instituciones universitarias, asuma la dirección de un número significativo de tesis y, en simultáneo, se desempeñe laboralmente en el sector público o privado, lo cual diluye su capacidad para dedicarse plenamente a proyectos de investigación propios.

El contexto descrito actúa como un factor con el potencial de afectar la profundidad y el alcance de sus estudios, limitar su desarrollo profesional y su contribución al corpus científico global. En adición a lo anterior, el entorno científico local, marcado por recursos financieros limitados y una infraestructura incipiente, pone a prueba la resiliencia y la creatividad de los científicos paraguayos. Como corolario a lo expresado, puede afirmarse que ser científico en Paraguay implica desarrollar una actividad que participa de la rigurosidad universal, pero con obstáculos adicionales.

No obstante, a pesar de estas adversidades, es imprescindible reconocer los esfuerzos realizados tanto por las instituciones de educación superior como por el gobierno para fomentar una cultura de investigación más compleja. Las políticas públicas y las colaboraciones internacionales han comenzado a ofrecer nuevas oportunidades y a cerrar gradualmente las brechas existentes, aunque aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar un impacto positivo y asegurar una carrera científica sostenible y reconocida en el país.

La Universidad Politécnica y Artística del Paraguay, con la publicación de este nuevo número de la revista, persiste en su intención de constituirse en un actor social capaz de realizar aportes relevantes en el marco del proceso de establecimiento de condiciones más adecuadas para el desarrollo la carrera científica en el Paraguay. Con tal finalidad, en esta ocasión se subraya el valor social de la labor del investigador y se enfatiza la necesidad de seguir impulsando su visibilidad y reconocimiento como condiciones esenciales para progresar en el camino de consolidar una comunidad investigadora robusta que contribuya al desarrollo sostenible y a la transformación del país.

Esperamos que el científico, en especial el paraguayo, encuentre en los artículos de este número, nuevos insumos que le contribuyan en la construcción en este infinito camino de la búsqueda del conocimiento.

Prof. Fredy Francisco Génez Báez.

Director y editor en jefe.



Referencias Bibliográficas

Delgado, C. (2023). Desarrollo científico y tecnológico en Paraguay: logros y desafíos del CONACYT. *Medicina clínica y social*, 7(3). doi:<https://doi.org/10.52379/mcs.v7i3.347>

Díaz-Gordon, P., Naranjo-García, A., Gómez-Díaz, L., Gómez-Díaz, O., Sandoval-Gómez, C., Abreu-Peralta, P., & Arias-Chacón, G. L. (2022). Más allá de los límites de la disciplina con niños prematuros: una reflexión holística. 25(2), 253–263. doi:<https://doi.org/10.29375/01237047.4104>

Kutukdjian, G. (1983). Science and social responsibility. *The UNESCO Courier: a window open on the world*, 4-7. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184442?posInSet=1&queryId=N-EXPLORE-d63b12dd-aeb0-4de3-a2d8-05780097ecde>